

# «Defensa de la zarzuela» de Miguel Ramos Carrión

POR

PILAR LOZANO GUIRAO

El original autógrafo de la poesía que reproduzco a continuación lo encontré entre los papeles correspondientes al Archivo Epistolar de don Carlos Fernández Shaw, que en la actualidad obra en poder de don Félix Fernández Shaw Baldasano. A dicho señor, así como a don Miguel Ramos Durán, nieto de don Miguel Ramos Carrión, les agradezco el haberme permitido su publicación.

Hoy que en solemne función  
quiere honrarse a D. Ramón  
como insigne zarzuelero,  
aprovecho la ocasión  
para decir lo que quiero.

—En este agosto lugar  
y en fiesta tan singular  
juzgo la ocasión propicia  
para hablar de una injusticia  
que no se puede aguantar.

—Todos oireis como yo,  
pues mil veces se afirmó  
en tono que desconsuela  
ya se acabó la zarzuela  
ese género murió.

—Como han desaparecido

los que fueron su sostén  
 el género está perdido;  
 la zarzuela ha fallecido.  
 "Requies cant in pace. Amén".

—Y esos necios habladores,  
 con intención despiadada  
 añaden entre clamores:  
 no hay artistas, no hay autores,  
 no hay empresarios, no hay nada,

—Pero se hace una obra nueva  
 y en el acto que se estrena  
 y con rapidez que pasma  
 el coliseo se llena  
 y el público se entusiasma.

—Nunca ocurre lo contrario  
 y entonces veis de qué modo  
 tan natural y ordinario  
 ya hay artistas y empresa  
 y autores y obras y todo!

—¿Y en qué consiste el secreto  
 de ese cambio tan completo?  
 La práctica lo asegura  
 en que se une un buen libreto  
 a una buena partitura.

—El género en mi sentir  
 ni aun se debe discutir;  
 el público lo prefiere  
 porque no debe morir.

—Y es lógico y natural,  
 porque ese es y siempre ha sido  
 el género nacional  
 y sólo lo han combatido  
 algunos *cursis* del Real.

—Cursis que allí van a cientos  
 que dicen *gioia* y *sorriso*  
 y que sólo están contentos  
 sudando en el *Paradiso*  
 o en los palcos por asientos.

—Público ignorante y vano  
 que sólo a la moda cede,

que habla mal el castellano  
y opina que no se puede  
cantar más que en italiano.

—Para ese público es cero  
el Arte español glorioso:  
por fortuna considero  
que es mucho más numeroso  
el público *zarzuelero*.

—No oigáis a esos habladores  
cuya opinión desconsuela  
a los artistas y autores:  
bien viva está la zarzuela  
y aun tiene mantenedores.

—Sólo con desdén glacial  
algún criticaastro empírico  
por ignorancia habla mal  
del castizo y nacional  
género cómico-lírico.

—Porque zarzuela se llama  
y hay tiple en lugar de dama  
y hay dúo y arias y coros  
¿Valdrá menos que un buen drama  
el libro de *Pan y toros*?

—Crítico de pacotilla  
es quien juzga despreciable  
ese género en que brilla  
el autor incomparable  
de *El loco de la guardilla*.

—Con saña y con furor  
contra el género arremete  
porque ignora a lo mejor  
que es el autor de *El Grumete*  
el mismo de *El Trovador*.

—Mucho contra él se propala,  
pero, aunque así lo juzguemos,  
no será cosa tan mala  
terreno que cultivan  
Calderón, Lope y Ayala.

—Yo con el mejor lo igualo,  
y aquí del dicho famoso

del gran preceptista galo:  
tan sólo es género malo:  
el género fastidioso.

—Hoy, que al honrar la memoria  
de inmortal seinetero,  
más se abrillanta su historia,  
juzgando como una gloria  
que haya sido *zarzuelero*.

—Su aplauso al público pido  
para la *Escuela Oficial*,  
que en esta noche ha rendido  
homenaje merecido  
al *género nacional*.

Miguel Ramos Carrión.